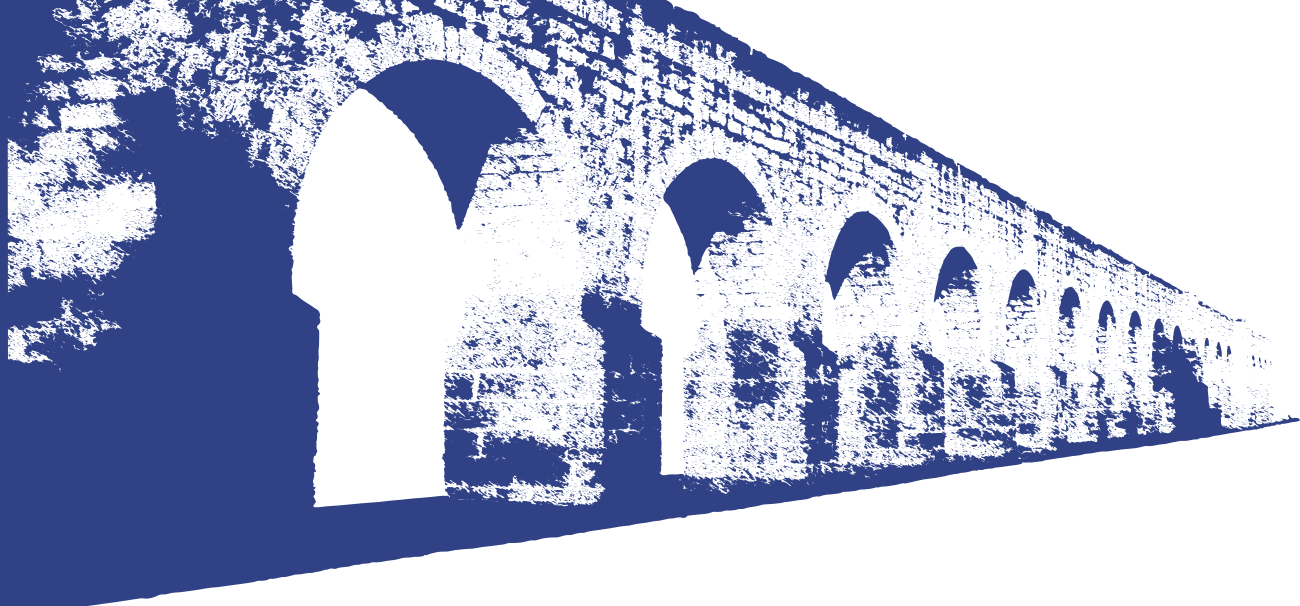




UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

ininee
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES



ININEE CIENCIA

REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Vol. IV • núm. 7 • enero - junio 2026

ISSN 2992-720X

ECONOMÍA
POLÍTICAS PÚBLICAS
DESARROLLO REGIONAL
MIGRACIÓN



Consejo Editorial Interno

Odette Virginia Delfin Ortega
José César Lenin Navarro Chávez
América Ivonne Zamora Torres
Casimiro Leco Tomas
José Carlos Rodríguez

Comité Editorial Externo

Ángel Licona Michael
Universidad de Colima

Renato Salas Alfaro
Universidad Autónoma del Estado de México

Raúl Bringas Nostti
Universidad de las Américas Puebla

Gustavo López Castro
El Colegio de Michoacán

Eduardo Fernández Guzmán
Universidad de Guanajuato

Responsable de la publicación

Jerjes Aguirre Ochoa
Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Cuidado de la Edición

Jerjes Aguirre Ochoa
Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Diseño de portada e interiores

Jaime Fraga Robles

Entidad editora

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Av. Francisco J. Mújica, Ciudad Universitaria,
Morelia, Michoacán, México, C.P. 58030.

ININEE CIENCIA, Año 4 No. 7, enero-junio 2026, es una publicación semestral editada por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) a través del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (ININEE), Av. Francisco J. Mújica, s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 58030, tel.: +52 443 3165131, <https://publicaciones.umich.mx/revistas/ininee-ciencia/ojs>. Correo electrónico: inineeciencia.publicaciones@umich.mx. Editor: Jerjes Aguirre Ochoa. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-082609301500-102, ISSN 2992-720X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, ININEE y Coordinación de la Investigación Científica (CIC) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Jerjes Aguirre Ochoa, Av. Francisco J. Mújica, s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 58030, Tel.: +52 443 3165131, fecha de última modificación, 26 de julio de 2026.

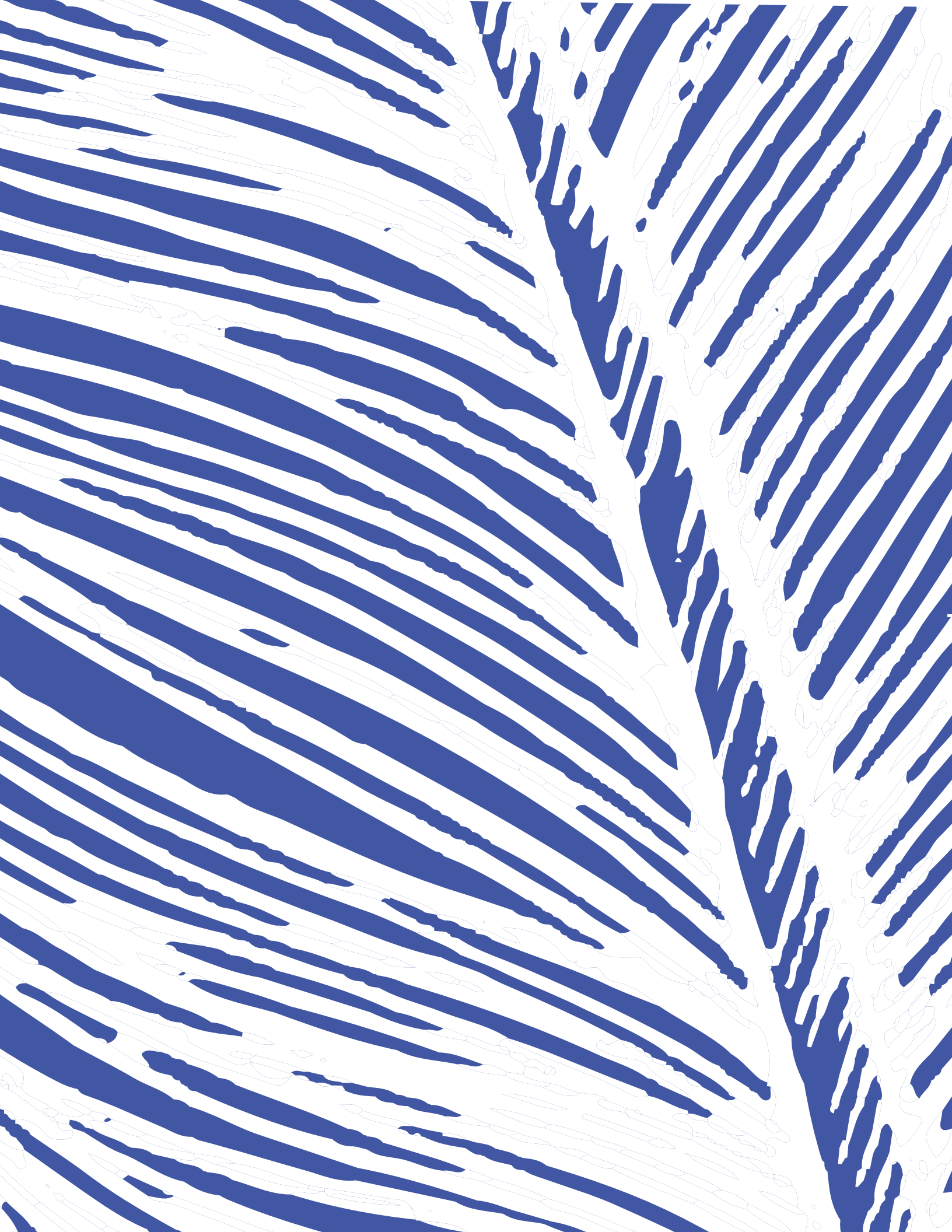
Presentación

Presentamos con orgullo el séptimo número de Ininee Ciencia, una revista concebida como un puente dinámico entre la academia y la sociedad. Su misión central es difundir el conocimiento científico generado desde el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana (ININEE), así como de otras instituciones académicas, rompiendo las barreras que a menudo limitan el acceso al saber especializado.

Adicionalmente, la revista fomenta la discusión y el debate en torno al saber científico, promoviendo una vinculación práctica y funcional entre la ciencia y los conocimientos producidos. Para cumplir estos objetivos, la publicación integra secciones dedicadas a artículos de investigación, divulgación audiovisual y artística, entrevistas, foros de análisis y conferencias, entre otros formatos. Asimismo, trabajamos para fortalecer la cultura científica y contribuir al desarrollo social.

Esta diversidad de formatos no es un simple recurso editorial, sino la materialización de nuestro compromiso con la vinculación efectiva. Más allá de informar, aspiramos a generar conversación, cuestionar paradigmas y fomentar un pensamiento crítico e informado. Trabajamos constantemente para fortalecer una cultura científica que valore tanto el método como la utilidad social del conocimiento, entendiendo que la ciencia es una herramienta fundamental para el desarrollo sostenible y la equidad.

En un mundo de creciente complejidad, consideramos que difundir los avances científicos y tecnológicos es un acto de responsabilidad social que favorece la autonomía de las personas y el bienestar colectivo. Por todo ello, Ininee Ciencia se erige no solo como una publicación académica, sino como un proyecto cultural activo, un medio accesible y eficaz para diseminar el conocimiento, impulsar la apropiación social de la ciencia y, en última instancia, apoyar el progreso de nuestra sociedad con bases más sólidas y compartidas



Contenido

Editorial	6
Historias fosilizadas en ámbar de Chiapas Perla Shiomara del Carpio Ovando Miguel Ángel García-Villafuerte Delázkar Noel Rizo Gutiérrez	7
El mito de la decadencia de Estados Unidos Raúl Bringas Nostti	11
Mundos en movimiento. La migración México-Estados Unidos en la encrucijada actual Eduardo Fernández Guzmán	14
Educación Ambiental y universidad: la perspectiva de los alumnos en la UAEMex. Renato Salas Alfaro Nefty Alcántara Santana	19
Kensington y el paraíso perdido de la modernidad: opioides, riqueza digital y fatiga social en la economía contemporánea Juan Roberto FP	24

Ininee Ciencia llega a su séptimo número reafirmando con renovado entusiasmo su compromiso con la divulgación del conocimiento generado en el campo de las ciencias sociales. Lo hacemos convencidos de que la investigación académica encuentra su sentido pleno cuando trasciende los muros universitarios y se convierte en herramienta útil para la comprensión, el debate y la transformación de la realidad que nos rodea. En esta ocasión, presentamos un conjunto de trabajos que, desde distintas perspectivas disciplinarias y enfoques metodológicos, abordan problemáticas de profunda actualidad y palpitante relevancia social en México y en el escenario global.

Los artículos que integran este número exploran fenómenos que definen nuestro tiempo y que reclaman una mirada atenta y crítica. La movilidad humana, por ejemplo, se aborda como una constante histórica que en la actualidad adquiere dimensiones sin precedentes, exigiendo políticas humanitarias y una gobernanza global más efectiva. Las narrativas en torno al poder geopolítico y sus mitos son sometidas a escrutinio, desmontando lugares comunes que suelen oscurecer la comprensión objetiva de las relaciones de fuerza en el mundo contemporáneo. Desde una perspectiva cultural y biocultural, se analizan los significados y usos que las comunidades locales otorgan a los recursos naturales, destacando la importancia de la cosmovisión y el conocimiento tradicional en la construcción de identidades y economías regionales. Finalmente, la educación ambiental es examinada como un proceso formativo

que demanda una reflexión crítica y profunda, que vaya más allá de las prácticas instrumentales y se articule con las dimensiones sociales, políticas y éticas que entraña la crisis ecológica actual.

Temáticas diversas que, sin embargo, comparten un eje común: la necesidad de aproximaciones complejas, interdisciplinarias y situadas para comprender las dinámicas que configuran nuestras sociedades en un mundo cada vez más interconectado y, al mismo tiempo, más fracturado. Apostamos por una divulgación rigurosa pero accesible, que dialogue con actores sociales, tomadores de decisiones, gestores culturales, educadores y públicos amplios, porque estamos firmemente convencidos de que el conocimiento académico debe incidir en el debate público y contribuir al bienestar colectivo. En este sentido, Ininee Ciencia se erige como un puente estratégico entre la producción especializada y la sociedad, asumiendo el desafío de traducir hallazgos teóricos y empíricos en beneficios concretos para las comunidades.

Agradecemos profundamente a las autoras y autores por compartir generosamente sus investigaciones, y a las y los lectores por su interés y acompañamiento en este esfuerzo editorial que busca consolidar una cultura de divulgación científica comprometida con los problemas de nuestro tiempo. Que este sexto número sea, como los anteriores, un espacio fértil para la reflexión informada, el pensamiento crítico y la imaginación de futuros posibles más justos y sostenibles.

Dr. Jerjes Aguirre Ochoa
Editor Responsable de Ininee Ciencia



Historias fosilizadas en ámbar de Chiapas

Perla Shiomara del Carpio Ovando

Miguel Ángel García-Villafuerte

Delázkar Noel Rizo Gutiérrez

Resumen

En este artículo se exponen algunos usos del ámbar de Chiapas. Se señala que los principales depósitos de esta resina se encuentran en el municipio de Simojovel de Allende y que la población local destaca el uso del ámbar como joyería, amuleto protector, ornamento, fuente de ingresos económicos, aromatizante y con fines medicinales. A su vez, es considerado un símbolo de identidad del municipio y del estado de Chiapas. Se concluye que se requiere realizar investigación transdisciplinaria respecto a las propiedades medicinales y curativas adjudicadas al ámbar, las cuales son expresadas en creencias y prácticas cotidianas de dominio popular. Al respecto, es importante también generar evidencia científica.

Introducción

El ámbar es una resina fosilizada. En México para hacer referencia a ella se han utilizado diversos términos. En náhuatl, por ejemplo, se usaba *apozonalli*, proveniente de *atl* (agua) y de *pozonalli* (burbuja), considerada como la espuma o burbuja de mar (Balcázar, 2009; El Colegio Nacional, 2023). En el estado de Chiapas algunos vocablos vinculados al ámbar han sido *pauch* y *pauchil* (Riquelme y Méndez, 2016). También popularmente se le refiere como burbuja de mar, cápsula del tiempo, lágrimas de la tierra o gema de Chiapas.

ININEE CIENCIA Revista de
Divulgación Científica, 4 (7)
Enero - Junio 2026. pp: 7-10.

Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Attribution-Non
Commercial 4.0 International



- 1 Profesora investigadora del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra. Correo: pdelcarpio@ugto.mx
- 2 Doctorante en el Programa Biodiversidad y Conservación de Ecosistemas Tropicales en el Instituto de Ciencias Biológicas de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Correo: mgarciavillafuerte@yahoo.com.mx
- 3 Posdoctorante adscrito a la Universidad Autónoma Chapingo, Sede Chiapas. Correo: delazkar.rg@gmail.com

El ámbar chiapaneco tiene una edad aproximada de 23.5 millones de años y proviene de un árbol de la familia *Hymenaea mexicana* de la cual proviene el árbol conocido como *guapinol* (García-Villafuerte, 2018; Solórzano y Vega, 2016). En este estado del sureste mexicano sobresale el municipio de Simojovel de Allende, conocido como “La tierra del ámbar”, por la cantidad de depósitos de ámbar, personas que trabajan la resina, por el dinamismo económico que tiene la comercialización de ámbar en bruto y la joyería elaborada con la resina.

Desarrollo

El ámbar ha sido valorado por diversas culturas, en diferentes épocas y ha tenido múltiples usos: ceremonial, ornamental, ritual, como producto de intercambio comercial, como amuleto protector, como joyería y como resina cuyo estudio ha permitido generar conocimiento científico en torno a formas de vida extintas (Báez et al., 2019; Lowe, 2004).

En Chiapas, dentro de las valoraciones del ámbar, destaca su consideración como recurso natural, joyería, amuleto protector, ornamen-

Por tal motivo, cuando se alude al ámbar de Chiapas, se hace referencia casi exclusivamente al ámbar de Simojovel de Allende, reconocido como el mayor yacimiento de ámbar en el estado y uno de los depósitos más significativos a nivel mundial (García-Villafuerte, 2018). En este municipio se realiza la extracción de la resina mientras que la comercialización también se lleva a cabo en San Cristóbal de las Casas, Comitán de Domínguez, Chiapa de Corzo, Tuxtla Gutiérrez y Palenque. Ello permite la obtención de ingresos a mineros, artesanos, artesanas e intermediarios.

to, como fuente de ingresos económicos, como aromatizante y con fines medicinales. Sobre sale su consideración como símbolo de identidad del municipio de Simojovel de Allende y del estado de Chiapas (Del Carpio, 2025). Su uso como joyería asociada a su consideración de amuleto protector destacan entre la población local. A los bebés, por ejemplo, suele colocarse un pulsito de ámbar para evitar el “mal de ojo”.

Cabe mencionar que estos significados se construyen y configuran a partir de experiencias, necesidades y rituales que orientan percepciones y acciones de los actores sociales hacia una construcción de pensamiento social que inicia en una dimensión individual y que es construida, compartida y desarrollada en colectividad a través de la comunicación social (González, 2019), lo cual permite considerar que el significado que una persona tiene de una cosa es desarrollado a partir de los modos en que otras personas también actúan con respecto a esta (Blumer, 1969).



Conclusiones

Los significados y usos múltiples del ámbar invitan a considerarlo como objeto, sistema de comunicación, construcción social y elemento de la diversidad biocultural del estado y del país. A su vez, es importante subrayar que es necesario realizar estudios transdisciplinarios que permitan generar evidencia científica sobre las propiedades curativas o medicinales adjudicadas a la resina y que se reproducen en creencias y prácticas de dominio popular en torno a los usos múltiples de la también conocida como gema de Chiapas.

Figuras 1-3

Ámbar de Simojovel de Allende, Chiapas



Referencias

- Báez, J., Vargas-Alfaro, V. y J. Jiménez-Halla, O. (2019). Ámbar: una gema de interés comercial, histórico y químico. *Naturaleza y Tecnología*, (3), 5-14.
- Balcázar, J. (2009). *Museo Comunitario del Ámbar*. Museo Comunitario del Ámbar.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Prentice-Hall, Inc.
- Del Carpio, P. (2025). Significados y usos del ámbar de Chiapas desde la perspectiva de la población local. *Revista de El Colegio de San Luis*, 15(26), 1-28. <https://doi.org/10.21696/rcsl152620251696>
- El Colegio Nacional (23 de junio de 2023). *Los chinos han exportado el ámbar mexicano de forma realmente brutal, señala la arqueóloga Lynneth S. Lowe*. <https://colnal.mx/noticias/los-chinos-han-exportado-el-ambar-mexicano-de-forma-realmente-brutal-senala-la-arqueologa-lynneth-s-low/>

- García-Villafuerte, M. (2018). Primer registro fósil de un lapsino (Araneae, Salticidae) en el ámbar de Chiapas, México. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 70(3), 689-708.
- González, M. (2019). *Representaciones sociales de la tejeduría en la noción de progreso de los artesanos tejedores de Nobsa Boyacá* [Tesis de Maestría, Universidad Santo Tomás].
- Lowe, L. (2004). *El ámbar de Chiapas y su distribución en Mesoamérica*. UNAM.
- Riquelme, F. y Méndez, M. (2016). El descubrimiento de un fósil de araña saltícido en el ámbar de Chiapas. *CONABIO, Biodiversitas*, (127), 6-11.
- Solórzano, M. y Vega, F. (2016). Studies on Mexican amber. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 68(1), i-i. <https://www.redalyc.org/pdf/943/94344822017.pdf>



EL MITO DE LA DECADENCIA DE ESTADOS UNIDOS

Raúl Bringas Nostti¹

Resumen

La narrativa sobre la decadencia de Estados Unidos ha sido recurrentemente proclamada desde mediados del siglo XX sin confirmación empírica. Este artículo analiza críticamente dicha percepción, contrastándola con evidencia actual en los ámbitos económico, tecnológico, financiero y cultural. Los datos muestran que Estados Unidos mantiene un crecimiento superior al de otras economías del G7, lidera tecnologías de vanguardia (inteligencia artificial, semiconductores, biotecnología), preserva la hegemonía del dólar y conserva un poder blando planetario. Potencias como China, India o Rusia presentan limitaciones estructurales que les impiden sustituir el liderazgo estadounidense. Se concluye que el discurso sobre el fin inminente del “Siglo Americano” carece de fundamentos sólidos y responde más a motivaciones ideológicas que a un análisis objetivo.

* * *

Con frecuencia encontramos en redes sociales, medios de difusión y hasta en algunos trabajos académicos la idea de que Estados Unidos es una potencia en decadencia. Se afirma que lo que en 1941 el escritor Henry Luce denominara el “Siglo Americano” está llegando a su fin y que el rol de Estados Unidos como potencia líder en el escenario mundial va desapareciendo. Se asume que otras potencias, en particular China, pronto lo reemplazarán no solo en poder militar, sino en avances tecnológicos, culturales y sociales. Sorprende la sencillez de los argumentos y lo poco fundamentados que están.

En 1987, el eminente historiador británico Paul Kennedy publicó uno de los libros más influyentes del último medio siglo en el campo de las relaciones internacionales, *The Rise and Fall of the Great Powers*. Analizó las razones por las cuales grandes potencias del pasado como España o Gran Bretaña decayeron. Kennedy partió de un principio in-



ININEE CIENCIA Revista de
Divulgación Científica, 4 (7)
Enero - Junio 2026. pp: 11-13.

Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Attribution-Non
Commercial 4.0 International



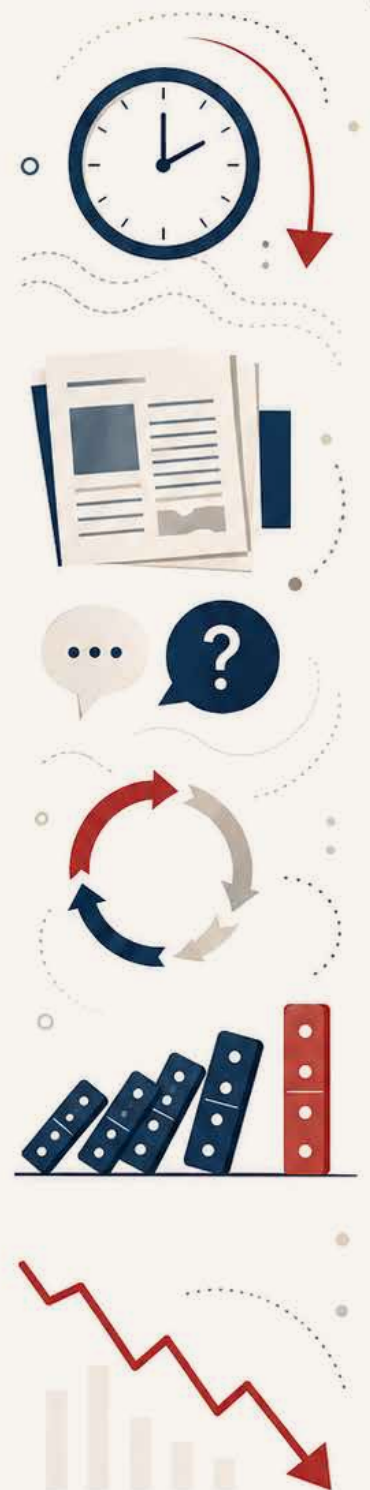
1 Profesor Investigador en la Universidad de las Américas Puebla. Correo electrónico: raul.bringas@udlap.mx

eludible: toda potencia tiene un auge y una caída. La ley de la vida es nacer, crecer, reproducirse y morir. Estados Unidos no es inmune a esta realidad. Por supuesto que entrará en decadencia. Sin embargo, por el momento, toda evidencia sólida y de peso indica que estamos muy lejos de presenciar el fin de la hegemonía estadounidense.

La idea del inminente derrumbe del poder estadounidense no es reciente. En 1957, cuando la Unión Soviética lanzó el satélite Sputnik, numerosos analistas afirmaron que la tecnología soviética pronto sustituiría a la estadounidense. El movimiento contracultural de la década de 1960 proclamó la muerte cercana del capitalismo encabezado por Estados Unidos. En la década de 1970, esta creencia se vio reforzada por el triunfo de movimientos revolucionarios en todo el orbe, el fracaso estadounidense en la Guerra de Vietnam, y, sobre todo, el fin del sistema de Breton Woods en 1971, interpretado como el colapso económico de Washington. Comentarios similares, impulsados por los eventos del momento, se sucedieron en las siguientes décadas. La gran crisis financiera global de 2008 fue interpretada como el “ahora sí” del fin del sistema económico estadounidense.

Los comentarios actuales sobre la decadencia estadounidense son una mera continuación de ideas del pasado, basadas en el análisis fácil. Se fundamentan más en deseos que en realidades. Quienes los proclaman son por lo general analistas de izquierda, muchos de ellos nutridos por la idea de que el capitalismo es solo una fase de la historia. Anhelan alternativas frente al sistema capitalista liberal occidental encabezado por Estados Unidos. Estos recurrentes teóricos del fracaso simpatizan con Rusia, los BRICS, el Sur Global, las nacientes potencias como India e Indonesia, y, por supuesto, con China. Esta última potencia se ha convertido en su esperanza de un mundo sin el dominio estadounidense.

¿Qué tan acertadas son las visiones de quienes afirman que presenciamos la decadencia estadounidense? Son tan acertadas como las que se han propagado en décadas pasadas. Como se comentó al inicio de este trabajo, la decadencia estadounidense ocurrirá en algún momento, pero todavía no nos encontramos en la ventana histórica en la que acontecerá. Ni quien esto escribe, ni quien esto lee, ni sus hijos ni sus nietos, presenciarán el fin de la hegemonía estadounidense. Los hechos económicos, tecnológicos, sociopolíticos y culturales señalan que el poder estadounidense enfrentará mayores desafíos e incluso tendrá un declive gradual, pero no perderá su preeminencia.



Dadas las limitaciones de espacio, bastará con mencionar algunas realidades incontrovertibles. En lo económico, Estados Unidos es el país desarrollado que en el largo plazo ha crecido con mayor solidez y constancia. Supera por mucho los resultados de otras potencias desarrolladas. Como muestra, en 2026 crece al 2.1%, mientras Alemania lo hace al 0.9%, Japón al 0.7% y Francia al 0.5%. En el selecto G7, por años ha encabezado el crecimiento real del ingreso per cápita. Por supuesto que hay países en desarrollo como India o la propia China que crecen por arriba del 5%, pero cualquier conocedor de economía sabe perfectamente que no es lo mismo crecer desde el desarrollo que desde una posición menos desarrollada.

En tecnología, si bien China representa un gran desafío, en particular en la calidad e innovación de su tecnología para el consumidor, Estados Unidos sigue dominando ampliamente las áreas tecnológicas más avanzadas, como son chips, inteligencia artificial, computación cuántica, semiconductores, sector aeroespacial y biotecnología.

En el mundo financiero, Estados Unidos tiene amplia superioridad en los sectores más avanzados, como capital de riesgo, tokenización, y transacciones algorítmicas. Ni qué decir de los mercados de valores, con el inmenso dominio de bolsas como NYSE y Nasdaq en los procesos de colocación de capital. Parte central del dominio financiero estadounidense es la presencia del dólar como moneda global. También durante décadas se ha hablado

de la decadencia del dólar y ésta no ha ocurrido. No creo que quien esto lee esté dispuesto a invertir los ahorros de su vida en yuanes o en alguna moneda creada por los BRICS.

La cultura popular estadounidense sigue dominando el mundo, desde las cadenas de comida rápida hasta las producciones de Hollywood, pasando por las figuras mediáticas que las masas adoran. Lejano está el día en que Brad Pitt será sustituido por Brad Chen. Desde los jeans Levi's hasta los iPhones, la cultura estadounidense ejerce un atractivo hipnótico. Parece poco probable que el poder cultural de Estados Unidos, es decir, su *soft power*, sea sustituido por el de India, China o Indonesia.

Por el momento, no existe un país que pueda tomar el papel de Estados Unidos como potencia dominante. China todavía tiene que resolver graves problemas internos, como la enorme impopularidad de Xi Jinping o su inmovilismo político. Será un contrapeso al poder estadounidense, pero no más. India, aunque a diferencia de China es una democracia, todavía se encuentra muy rezagada en el aspecto social. Europa desde tiempo atrás ha perdido su papel dominante, mientras que Rusia tiene una economía ineficiente más pequeña que la del estado de Texas. En pocas palabras, la decadencia de Estados Unidos y su pronto reemplazo como potencia dominante sigue siendo un mito como lo ha sido durante décadas.





Mundos en movimiento. La migración México-Estados Unidos en la encrucijada actual

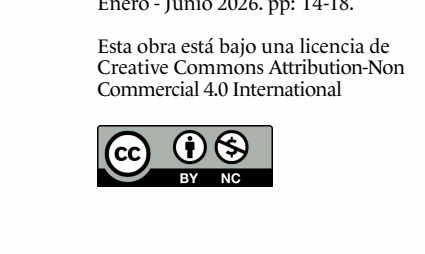
Eduardo Fernández Guzmán

Resumen



El artículo analiza la migración México-Estados Unidos como un fenómeno histórico complejo, impulsado por causas estructurales como la desigualdad económica, la violencia y el cambio climático, así como por factores de atracción en el país vecino. Señala que, a nivel global, hay más de 304 millones de migrantes internacionales, y que esta movilidad no es un problema a resolver, sino una realidad que transforma tanto a las sociedades de origen como de destino. El autor desmonta mitos: en Estados Unidos, la idea de que los migrantes son una carga; en México, la glorificación de las remesas que exime al Estado de su responsabilidad en el desarrollo. Subraya la necesidad de políticas humanitarias y de una gobernanza global migratoria, ya que los muros no han frenado la movilidad humana. Concluye que la migración es esencial para la economía, la cultura y la democracia del siglo XXI.

* * *



La movilidad humana es un fenómeno que ha estado presente en el devenir de la humanidad. Aun cuando desde hace siglos el hombre ha tendido a establecerse en lugares seguros y con abundantes recursos, o cerca de ellos, los desplazamientos voluntarios o forzados, han sido la constante a lo largo de la historia. La gente tiende más a perpetuarse en sus lugares de residencia, que a buscar nuevos horizontes donde sentar sus reales. El cobijo de lo conocido es el gancho más poderoso. Pero los azares del destino, lo contingente, lo inesperado les han jugado una mala pasada a las sociedades y con ello la huida precipitada. Es importante al respecto recordar los avatares que produjeron las erupciones volcánicas, inundaciones, sequías, invasiones militares, guerras,

ININEE CIENCIA Revista de
Divulgación Científica, 4 (7)
Enero - Junio 2026. pp: 14-18.

Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Attribution-Non
Commercial 4.0 International



pestes, hambrunas, incendios, persecuciones étnicas y religiosas, escasez de recursos, causas muy presentes a lo largo de los siglos. En la actualidad, sigue presentes las causas referidas, añadiendo a la ecuación, crisis de gobernanza y democracia, guerras intestinas y regionales, inseguridad local, crisis y cambio climático, reacomodos geopolíticos, cultura y tradición migratoria, industria de la migración, aceleradas transformaciones en los medios de transporte, comunicación y redes sociales, entre otras, que complejizan aún más el panorama de la causalidad de la migración.

Las personas migran ya sea por placer o voluntariamente (empresarios, estudiantes, familias por reunificación, o búsqueda de mejores alternativas económicas), o forzadamente (medio ambiente, guerras, persecución política, religiosa) ya sea fuera las fronteras nacionales (migración internacional) o al interior de un país (migración interna), pasando varios países (migración de tránsito), o regresando a sus lugares de origen (migración de retorno). Según datos oficiales de la *International Organization for Migration* (IOM) a nivel global había para mediados de 2024 un estimado de 304 millones de migrantes internacionales, y se calcula que el 13% del total de migrantes internacionales en 2020 eran menores de 18 años, y el 48% del total de migrantes internacionales a mediados de 2024 eran niñas y mujeres. También es importante resaltar que, a finales de 2023, se estima que había un total de 37,6 millones de personas refugiadas y 6,9 millones de solicitantes de asilo en todo el mundo; y a finales de 2023, un estimado global de 75,9 millones de personas permanecieron desplazadas dentro de las fronteras de su propio país- 68,3 millones como resultado de conflictos y

violencia y 7,7 millones como resultado de desastres. Eso nos habla de la magnitud y las diferentes causas de la movilidad humana.

No somos solo testigos de una crisis, sino de una era de movilidad global sin precedentes. Crisis emanada de los múltiples conflictos bélicos en el mundo como las observadas en Medio Oriente, Rusia y Ucrania, Estados Unidos e Irán, entre otras. La inseguridad producto de las luchas de los carteles de la droga, siendo el caso mexicano uno de los más sonados en el orbe. Las crisis de gobernanza y democracia como los casos de Venezuela, Cuba; los desastres ambientales como el caso del Huracán Otis en Acapulco, las sequías en varias regiones del México. Y movilidad sin precedentes producto de la facilidad de los medios de transporte modernos que facilitan la llegada a regiones en plena expansión como Medio Oriente (Qatar, Emiratos Árabes Unidos), lejano oriente (China, Singapur, Corea del Sur), ampliando no solo la migración Sur/Norte, sino Sur/Sur, Norte/Sur. Aun cuando las regiones con más migrantes son Europa y América del Norte, en Asia Occidental ha crecido y se ha consolidado como la tercera en importancia. Por países por ejemplo Estados Unidos con 52 millones lidera en recepción de migrantes internacionales, seguido de Alemania (16.8 millones), y en tercer lugar destaca Arabia Saudita (13.7 millones).

La migración actual no es problema que resolver, sino un fenómeno complejo impulsado por realidades globales que transforma tanto a los lugares de origen como de destino. Por más que las narrativas xenofóbicas y antinmigrantes resalten el papel supuesto de los males que acarrear los migrantes al llegar a los países de acogida, la realidad es que los



migrantes constituyen una importante mano de obra que impulsa las economías de dichas naciones. Y son un elemento estructural y esencial para su crecimiento. Prueba de ello es el sistema migratorio más dinámico y antiguo del mundo como lo es el de México-Estados Unidos. Como bien es sabido los mexicanos se convirtieron desde inicios del siglo XX en la principal mano de obra migrante en Estados Unidos. Y la presencia de mexicanos de primera, segunda y tercera generación rondan los 40 millones en suelo estadounidense. Una realidad centenaria que ha dejado su impronta tanto en las regiones agrícolas, ganaderas e industriales del suroeste y norte de Estados Unidos, y otras más; sino también en las economías y culturas locales de muchas comunidades de Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Zacatecas, por poner solo estos ejemplos, y de muchas otras en la República Mexicana. La travesía en el “Gabacho” ha contribuido a consolidar economías como la de Texas, California, Arizona, a dinamizar escenarios multiculturales, sino también en poblaciones del Bajío Mexicano a impulsar modos e índices de movilidad social, a colorear una cultura y tradición migratoria, y a través de las remesas a elevar índices de bienestar, consumo y escolaridad.

La migración México-Estados Unidos arrastra tendencias históricas y de coyuntura en su dinámica. Las históricas se explican por medio de la vecindad geográfica y su conexión e interdependencia económica, las causas siempre presentes de *atracción* en Estados Unidos como lo son los salarios altos, índices de bienestar humano y seguridad más altos, creación de empleos en todos los sectores, políticas migratorias, redes sociales y comunidades binacionales muy bien establecidas; y de *expulsión* en México que se presentan en carencia de empleos, bajos ingresos, desarrollo económico lento, actividad campesina poco rentable, inseguridad y violencia, estrés hídrico, cultura de la migración, industria de la migración, quiebra continua de micro, pequeñas y medianas empresas. Este mar de circunstancias se entrelaza conformando la realidad histórico-social de la migración México-Estados Unidos. Compleja y dinámica como se puede apreciar.

Ahora bien, debido a esto, debemos desmontar o desmitificar dos supuestos que coexisten en ciertos sectores de ambos países. En Estados Unidos es crucial desmitificar la idea de que la migración es una carga, y que los migrantes llevan males y son ave de mal agüero, invaden, llevan drogas, no se integran, ni se asimilan a la cultura nativa. Tampoco se trata de idealizar al migrante y envestirlo de cualidades canónicas. Los

reduccionismos y las generalidades son poco afortunadas cuando de análisis serio se trata. Los hay que no respetan las reglas del vecino país del norte, pero la mayoría es trabajadora y recta, pagan impuestos, impactando positivamente en la economía, y revitalizando la cultura, y hay miles con muy altas calificaciones profesionales (fuga de cerebros) ejemplos claros de integración social. Y en México, es crucial empezar a desmontar la carpa que ha hecho de los migrantes un espectáculo de las remesas multiplicadas y cada año superando los récords. Nadie niega la importancia de las remesas para el bienestar de las familias que las reciben, y la incidencia en el consumo, la inversión, la alimentación, educación y vivienda. Lo que se cuestiona es el festejo permanente de los gobiernos en turno que hacen del migrante un héroe por dicha proeza. Sin duda, es loable por el bienestar que generan, pero los gobiernos se lavan las manos de su responsabilidad histórica de crear un desarrollo nacional sólido capaz de crear la infraestructura para que los mexicanos no tengan que salir en masa en busca del sueño americano. Otro de los mitos que debemos cuestionar es que solo los “gringos” discriminan a los mexicanos, pasando por alto lo que los mexicanos hacen con los migrantes centroamericanos y de tránsito. Agravios los hay en ambas realidades, empero, solo se resalta lo que los paisanos padecen en Estados Unidos.

Es menester en ambas geografías ensanchar políticas humanistas de respecto a los migrantes y sus derechos humanos. Desafortunadamente en los últimos años la migración se ha convertido en un eje central de las elecciones y debates políticos en el mundo. Bueno

sería que en la palestra quisieran regularla y crear políticas públicas en pos del migrante. Es todo lo contrario. Ejemplo de ello son las declaraciones y acciones sistemáticas y atronadoras de Trump contra los migrantes en Estados Unidos dejando una estela de miedo colectivo, sugiriendo con ello, la necesidad de una mejorada gobernanza global de las migraciones, ya que las leyes locales son muy limitadas requiriendo acuerdos internacionales más holísticos, completos y actualizados, como, por ejemplo, el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular.

Vale la pena recordar que los muros físicos o legales pocas veces han detenido la necesidad humana de supervivencia y superación. La ingente motivación de moverse en el espacio geográfico es inherente al hombre, a los sistemas productivos, los imaginarios colectivos, las culturas y tradiciones de irse, del prurito material, reconocimiento, estatus, de mejorar el nivel de vida, de atenuar los atrasos, de alejarse de los desastres físicos, de la persecución política, étnica, religiosa, de la sequía inmisericorde, de la inundación repentina, del temporal aletargado. El migrante es muy necesario en todos los frentes: para levantar y poner las verduras en las mesas de hogares, cortar las carnes, tejer los vestidos, arrear el ganado, cuidar a los de la tercera edad, limpiar los jardines y casas, lavar los carros, servir las mesas de los restaurantes, reparar los carros. Hasta para innovar y proponer proyectos pertinentes en las universidades locales, resolver ecuaciones y modelos útiles para la aviación y tecnología de punta, diagnosticar enfermedades en hospitales, enseñar las primeras letras y problemas filosóficos complejos, o invertir sus

capitales y talentos en empresas, estudiar los programas en sus mejores centros universitarios, enseñar las grandezas culinarias y culturales. El migrante es un arcoíris y con sus colores pinta el escenario de los lugares de destino dejando una huella imborrable en el espíritu de las sociedades de acogida. Y qué más da, la cultura mexicana, una de la más complejas del mundo dejando su traza a lo largo y ancho de la geografía estadounidense.

Por ello, me atrevo a decir que la gestión humanitaria e inteligente de la migración definirá en mucho la salud democrática, cultural y económica del mundo en el siglo XXI. Y en especial, la migración entre México y Estados Unidos, no quedará al margen de esta necesidad histórica. Por más que los voceros antinmigrantes se esfuercen en menospreciar esta realidad centenaria, hay muchos motivos estructurales, históricos, coyunturales, culturales para perpetuar este mundo en movimiento.

Fuentes consultadas

IOM (2025). Disponible en: <https://www.migrationdataportal.org/es/resource/migracion-y-movilidad-humana-cifras-mundiales-clave>

Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular. Disponible en: <https://www.ohchr.org/es/migration/global-compact-safe-orderly-and-regular-migration-gcm>





Educación Ambiental y universidad: la perspectiva de los alumnos en la UAEMex.

Renato Salas Alfaro
Nefty Alcántara Santana



ININEE CIENCIA Revista de
Divulgación Científica, 4 (7)
Enero - Junio 2026. pp: 19-23.

Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Attribution-Non
Commercial 4.0 International



Resumen

Este estudio exploratorio analiza la Educación Ambiental (EA) en la UAEMex desde la perspectiva de 50 estudiantes de licenciatura en Toluca. El 74.5% reporta formación en EA, pero la asocian mayoritariamente con acciones operativas (recolección de PET, reforestación). Solo el 59% considera que la EA le ha permitido comprender causas socioambientales profundas. El 82% muestra confusión sobre sustentabilidad y el 53% desconoce perspectivas alternativas como el biocentrismo. Se evidencia una EA más instrumental que crítica, sin diálogo teórico ni análisis de fuerzas políticas y económicas. Se concluye que la UAEMex requiere fortalecer una EA reflexiva, integrando teoría, saberes locales y dimensiones sociales y políticas, para formar ciudadanos y profesionales capaces de impulsar transformaciones estructurales.

Introducción

La educación ambiental es un proceso multidisciplinario que busca generar conocimientos y reflexiones profundas sobre la protección del entorno natural, promoviendo hábitos y conductas conscientes ante los problemas ambientales. Aunque tiene raíces en sociedades originarias, como disciplina moderna surge en los años 60 y 70, pero ha derivado en acciones utilitarias que no logran movilizar conciencias críticas ni reflexionar sobre las relaciones humanas con la naturaleza (económicas, políticas, ecológicas y culturales).

En el Estado de México, con más de 17 millones de habitantes y alta concentración urbana, los desafíos ambientales son graves: contaminación, degradación forestal, gestión de residuos y consumo excesivo de

1 Profesor del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma del Estado de México; y, alumno doctoral en el Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable de la misma universidad. Correo: rnt13@hotmail.com

plásticos. Las instituciones formales, pese a su importancia, a menudo obstaculizan medidas ambientales por intereses económicos, como ocurrió en una escuela donde la prohibición de productos azucarados enfrentó resistencia empresarial. Sin embargo, las normas no determinan conductas; influyen valores, experiencias y otros factores.

Este estudio exploratorio, no probabilístico, se centra en la Universidad Autónoma del Estado de México, que alberga 98 mil estudiantes (68 mil en licenciatura). Aplicamos 50 cuestionarios a alumnos de diversos semestres y carreras en Toluca, con predominio de áreas administrativas, mediante muestreo por conveniencia. El objetivo es aproximarnos al tema y proponer acciones críticas y transformadoras para el cuidado ambiental, considerando que nuestras acciones están condicionadas por el capitalismo global. Nos basamos en la educación problematizadora de Freire y Giroux para fomentar una conciencia reflexiva que cuestione relaciones de poder, injusticias y valore la cultura y el entorno, más allá de acciones superficiales como reciclar.



Resultados

Esta universidad, a través de su política ambiental formal, manifiesta explícitamente su compromiso en la protección del medio ambiente, impulsando prácticas sustentables basadas en principios de respeto y responsabilidad, incluso manifiesta su adhesión a los objetivos del Desarrollo Sostenible. Algo que de alguna manera se encuentra en línea con lo que plantea y busca la Educación Ambiental (EA). Sin embargo, desde una perspectiva crítica, vemos que en su política, no hay como tal, una formación en esta materia, con estos principios de EA, y que su planteamiento, aunque formal y de alguna forma operativo, manifiesta serios rezagos, en especial, en la comprensión profunda de lo que implica el cuidado ambiental, la influencia de las empresas en la generación de residuos plásticos, en sí, en la Educación Ambiental.

En este caso, los resultados permiten identificar que, una alta proporción de los estudiantes encuestados en las carreras administrativas (74.5%), reconoce que ha recibido algún tipo de formación en educación ambiental en su trayectoria académica. Aunque no son resultados que puedan extrapolarse al comportamiento de todas las carreras de la universidad, no son malos números, que tres de cada cuatro estudiantes hayan recibido algún tipo de formación, de enseñanzas en Educación Ambiental.

No obstante, hasta 94% de los estudiantes, considera (fue pregunta de opinión personal), que la recolección de PET, participar en jornadas de limpieza, reforestar, no quemar basura, cuidar el agua, constituyen la parte sustantiva

de la EA. Muy pocos comentaron que habían desarrollado habilidades para concientizar, cuestionar o tomar decisiones y erradicar, todo o parte de la problemática ambiental que ahora se vive. Debe considerarse, que son futuros profesionistas, que, como ciudadanos, pero sobre todo en algunos empleos, les van a requerir que conozcan, opinen o tomen decisiones para afrontar asuntos ambientales. Por lo tanto, sería bueno que, aparte de sus propias acciones a favor del ambiente, también cultiven un conocimiento, razonamientos y pensamientos más globales y críticos, que tomen en cuenta las otras fuerzas, los intereses empresariales y políticos que lo mismo pueden apoyar que entorpecer el cuidado ambiental.

Asimismo, la pregunta referida, a la comprensión que tienen en problemas socioambientales, y que tanto les ha ayudado la EA a entender lo que sucede en su entorno, arroja que, apenas, poco más de la mitad (59%) considera que la EA les ha permitido comprender porque ocurren algunos problemas socioambientales en sus entornos y les ha dado herramientas para hacer propuestas; los demás (41%) creen que sólo les ha servido como cultura general. Si bien, algunos alumnos provienen de escuelas externas a la universidad (cursaron la preparatoria en otra escuela), la mayoría son de ésta misma, y podemos ver, que hay una gran parte que no está captando la parte reflexiva de la EA, la parte socio ambiental. Lo que ellos mismos comentan en la parte de la pregunta abierta, es que la EA se limita a las acciones de mayor visibilidad, como recolectar basura y residuos plásticos en la escuela y áreas cercanas. Igual,

conducen a que se hace falta generar más conciencia de los problemas ambientales, pero dan mayor importancia a la atención de la contaminación del aire, agua y suelo. Esto revela una brecha entre la presencia institucional de la EA y su impacto real en la comprensión crítica de la problemática ambiental, en especial de esas grandes fuerzas que están más allá de la propia acción de las personas.

En la pregunta sobre, lo que es la sustentabilidad, hasta 82% de los estudiantes, presentan confusión, o no responden nada. Lo que igual, refleja un bajo nivel de apropiación conceptual en el tema; pero, en especial, muestra que en la contraparte, los que enseñan estos temas o promueven estas acciones a favor del medio ambiente, tienen poco interés en discutir la formación ambiental, pero con sustentos teóricos.

En general, podemos ver el espacio vacío que dejan los docentes y la institución, y que de algún modo deberían profundizar más. Esto es, hablar más, discutir más, acerca de que tirar o recoger basura, cuidar el agua en casa, separar plásticos, es apenas una parte, quizás la más pequeña, de la existencia de fuertes problemáticas ambientales. Al menos en este grupo de encuestados y en estas carreras administrativas, lo que vemos es que hay una clara falta de comprensión de estos temas críticos, y que institucionalmente se suple con acciones y enfoques reduccionistas. La reducen a ciertas acciones y prácticas inmediatas, que si bien son importantes, dejan fuera la reflexión de la complejidad del fenómeno ambiental, su dimensión social, política y ética. Es válido decir que estas acciones unipersonales ayudan y es mejor que no hacer nada, pero no se llega a la parte sustantiva de la reflexión.

Dos aspectos ilustran este punto. Uno es, el compromiso de los jóvenes con el medio ambiente. La pregunta, ¿de quién es prioridad la protección, cuidado y preservación del ambiente?, arroja que 86% de los encuestados responden; nosotros como sociedad y 14% dicen, el gobierno. Y, la pregunta, ¿qué tan comprometido te sientes tú?, la respuesta oscila entre 50% y 75%, el compromiso propio para cuidar el medio ambiente. La diferencia, es porque algunos señalan que no saben cómo hacerle, que les falta formación o que entienden lo relevante del tema y no contaminar, pero no conocen la red de intereses que hay detrás.



Comentarios y recomendaciones

Estos resultados permiten ver que la Educación Ambiental en esta universidad, en estas carreras administrativas, se maneja de forma instrumental, de corto plazo, los estudiantes interaccionan con prácticas individuales y no se articula con una comprensión integral de los diversos problemas socioambientales, ni con discusiones teóricas. En este sentido, más que constituir un proceso formativo y de transformación, esta Educación opera como un conjunto de actividades operativas, pero limitadas para incidir en la construcción de pensamiento crítico significativo.

Consideramos que sería bueno, que la universidad repensara los enfoques en materia ambiental, y pueda integrar prácticas, conocimiento, reflexiones, perspectivas, que vinculen lo ambiental con las dimensiones sociales, económicas y políticas, y que pueda entonces promover una Educación Ambiental crítica, reflexiva y orientada a la acción transformadora, como la que plantea Freire (1970) y Giroux (1997). De hecho, hasta 53% de los estudiantes señala que no ha tenido contacto con nociones alternativas, como el tema de los saberes ambientales locales, el biocentrismo, el ecocentrismo y otros. Ciertamente que no es fácil, que los estudiantes, y, casi que ningún otro actor, pueda tener una comprensión rápida, reflexiva, constructivista, acerca de la naturaleza, y la diversa interacción de sus aspectos biológicos, físicos, sociales y culturales, económicos. Pero, hay un área de oportunidad; y, podría trabajarse en ese sentido. Sin dejar de hacer las acciones individuales y operativas que ya se hacen, podría también abrir el tema a la discusión más global de estos problemas, de los actores que intervienen, aunque no los veamos, fomentar más el diálogo entre estudiantes, docentes y actores comunitarios, discutir algunos problemas ambientales locales a nivel de comunidad o empresas, eso pueden fomentar la responsabilidad compartida.

Referencias

- Marcano M. (2009-2018). *Educación ambiental en la República Dominicana*. Obtenido de Temas educativos: <http://www.jmarcano.com/educacion/historia.html>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Giroux, H. (1997). *Pedagogía y política de la esperanza*. Amorrotu.



Kensington

y el paraíso perdido de la modernidad: opioides, riqueza digital y fatiga social en la economía contemporánea

Juan Roberto Flores Prieto

Resumen

La crisis de opioides en Estados Unidos constituye uno de los fenómenos sanitarios, económicos y sociales más significativos del siglo XXI. El caso de Kensington, un sector urbano de Filadelfia convertido en símbolo de la adicción y la exclusión social, ilustra cómo las sociedades tecnológicamente avanzadas pueden experimentar simultáneamente elevados niveles de riqueza y profundas formas de deterioro humano. Este artículo examina la evolución reciente del mercado ilícito de opioides en Kensington, los costos económicos asociados a la epidemia y su relación con fenómenos contemporáneos como la digitalización de la riqueza y la fatiga informacional. Se argumenta que la crisis no puede comprenderse únicamente como un problema de salud pública, sino como una manifestación de las tensiones estructurales de la economía digital y de la progresiva erosión de los vínculos comunitarios.

ININEE CIENCIA Revista de
Divulgación Científica, 4 (7)
Enero - Junio 2026. pp: 24-29.

Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Attribution-Non
Commercial 4.0 International



Introducción

En la tradición literaria occidental, la obra *Paradise Lost* de John Milton constituye una reflexión sobre la libertad, las consecuencias de las decisiones humanas y la pérdida de un estado de armonía. Más allá de su dimensión teológica, la metáfora del paraíso perdido resulta particularmente útil para comprender ciertos fenómenos contemporáneos asociados al desarrollo económico y tecnológico.

Uno de los ejemplos más visibles es Kensington, en Filadelfia, una zona históricamente vinculada a la actividad manufacturera y al trabajo industrial que actualmente es reconocida como uno de los principales mercados

abiertos de opioides en Estados Unidos. Su transformación representa un caso paradigmático de cómo los procesos de desindustrialización, fragmentación comunitaria y crisis de salud pública pueden converger en un mismo espacio urbano.

La relevancia del caso trasciende las fronteras estadounidenses. En un contexto de creciente digitalización económica, expansión de activos virtuales y sobrecarga informacional, Kensington ofrece una advertencia sobre los límites del progreso material cuando éste no se acompaña de mecanismos efectivos de cohesión social y bienestar humano.



Kensington como laboratorio de la crisis de opioides

La magnitud de la crisis puede observarse en diversos indicadores sociales. De acuerdo con una encuesta realizada por Pew Charitable Trusts (2019), el 29% de los habitantes de Filadelfia afirmó conocer personalmente a alguien fallecido por sobredosis de opioides, mientras que el 31% reportó conocer a una persona con problemas de adicción. Asimismo, el 41% consideró que la calidad de vida de su vecindario había disminuido como consecuencia directa de esta problemática.

La situación es particularmente grave en la zona de River Wards, donde se localiza Kensington. En esta región, cerca de dos terceras partes de los residentes perciben impactos negativos directos derivados de la epidemia de opioides (Pew Charitable Trusts, 2019).

El fenómeno presenta además una elevada capacidad de adaptación. Un estudio reciente

sobre el suministro callejero de opioides en Filadelfia identificó cambios acelerados en la composición química de las sustancias comercializadas entre marzo de 2024 y marzo de 2025. Aunque el fentanilo continuó presente en prácticamente todas las muestras analizadas, se observó una reducción en su concentración promedio y una disminución significativa de la presencia de xilazina. Paralelamente, emergió la medetomidina, un potente sedante veterinario cuya prevalencia alcanzó niveles superiores al 80% de las muestras examinadas (Hochstatter et al., 2025).

Estos hallazgos sugieren que el mercado ilícito opera como un sistema dinámico caracterizado por innovación constante, sustitución de compuestos y adaptación rápida a las condiciones regulatorias y comerciales.



El costo económico de la exclusión

La epidemia de opioides también representa una de las crisis económicas más costosas registradas en la historia reciente de Estados Unidos.

Luo, Li y Florence (2021) estimaron que durante 2017 el trastorno por consumo de opioides y las sobredosis fatales generaron pérdidas económicas superiores a un billón de dólares estadounidenses. Sin embargo, el aspecto más relevante del estudio radica en que aproximadamente el 84% de dicho costo estuvo asociado a pérdidas en calidad de vida y mortalidad prematura, más que a gastos médicos o de seguridad pública.

Desde la perspectiva económica, este resultado evidencia una limitación frecuente de los indicadores convencionales de crecimiento. El Producto Interno Bruto puede registrar expansión, los mercados financieros pueden alcanzar máximos históricos y los avances tecnológicos pueden multiplicarse; sin embargo, tales logros no necesariamente reflejan mejoras equivalentes en bienestar humano.

La crisis de opioides pone de manifiesto la existencia de costos sociales invisibles que rara vez aparecen en los balances corporativos o en las estadísticas financieras tradicionales.





Riqueza digital y pobreza relacional

Mientras la crisis de opioides continúa expandiéndose, las economías desarrolladas experimentan una creciente financiarización y digitalización de la riqueza.

La expansión de activos digitales, criptomonedas, tokenización financiera y plataformas tecnológicas ha generado nuevas oportunidades de acumulación económica. No obstante, el crecimiento de estos mercados también coincide con una creciente preocupación por fenómenos asociados al aislamiento social, la ansiedad y el agotamiento emocional.

En este contexto, Sheng et al. (2023) encontraron que la sobrecarga de información y funcionalidades en redes sociales constituye un antecedente significativo de la fatiga digital. Los autores demostraron que la saturación informativa incrementa el agotamiento emocional y reduce la capacidad de procesamiento cognitivo de los usuarios.

Este hallazgo resulta particularmente relevante porque evidencia una paradoja contemporánea: nunca antes había existido acceso a tanta información y, simultáneamente, nunca había sido tan difícil mantener atención sostenida hacia los problemas humanos más urgentes.

La abundancia informativa puede terminar generando indiferencia colectiva, reduciendo la capacidad de empatía y debilitando los mecanismos sociales de solidaridad.



Implicaciones para México y América Latina

Aunque la crisis de Kensington se desarrolla en un contexto estadounidense, sus implicaciones poseen alcance internacional.

Los procesos de digitalización económica, expansión de mercados financieros virtuales y dependencia creciente de plataformas digitales también están presentes en México y en la mayor parte de América Latina. Asimismo, la región enfrenta desafíos relacionados con consumo de sustancias, salud mental, precarización laboral y fragmentación comunitaria.

La experiencia estadounidense sugiere que el desarrollo económico por sí solo no garantiza bienestar social sostenible. Las sociedades que priorizan exclusivamente la acumulación de riqueza pueden enfrentar



costos significativos cuando descuidan la salud pública, la cohesión comunitaria y la construcción de capital social.

Por ello, la discusión sobre innovación tecnológica, inteligencia artificial, tokenización financiera o economía digital debe acompañarse de un debate igualmente profundo sobre bienestar humano, salud mental y fortalecimiento de las comunidades.

Conclusiones

Kensington constituye mucho más que un problema local de salud pública. Representa una advertencia sobre las contradicciones de la modernidad avanzada: sociedades capaces degenerar riqueza sin precedentes y, simultáneamente, incapaces de evitar formas extremas de exclusión humana.

La evidencia científica muestra que la crisis de opioides produce costos económicos monumentales, transforma continuamente los mercados ilícitos y deteriora el tejido social de comunidades enteras. Al mismo tiempo, investigaciones recientes sugieren que la saturación digital y la fatiga informacional pueden reducir la sensibilidad colectiva frente a estos problemas.

Desde una perspectiva de ciencias de negocios, economía y desarrollo social, la principal lección es clara: el progreso tecnológico y financiero sólo adquiere legitimidad cuando contribuye efectivamente al bienestar de las personas. De lo contrario, el crecimiento económico corre el riesgo de convertirse en una nueva versión del paraíso perdido: una promesa de prosperidad que convive con formas cada vez más visibles de sufrimiento humano.

Referencias

- Hochstatter, K., Nadel, T., Sisco, E., Bourgois, P., Laurel, S., Appley, M. G., Pyfrom, E. M., & Montero, F. (2025). *Characterizing rapid changes in the prevalence and concentration of key compounds in Philadelphia's street opioid retail supply, March 2024–March 2025*. *Drug and Alcohol Dependence*, 274, 112763.
- Luo, F., Li, M., & Florence, C. (2021). State-level economic costs of opioid use disorder and fatal opioid overdose—United States, 2017. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 70(15), 541–546.
- Pew Charitable Trusts. (2019). *Poll shows impact of opioid crisis on Philadelphians and their neighborhoods*.
- Sheng, N., Yang, C., Han, L., & Jou, M. (2023). Too much overload and concerns: Antecedents of social media fatigue and the mediating role of emotional exhaustion. *Computers in Human Behavior*, 139, 107500.